

**SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 099, D. F. PONIENTE**

**ESTRATEGIAS QUE INTRODUCAN AL NIÑO
EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE
DE
LA LECTO-ESCRITURA EN EL JARDÍN DE NIÑOS
PARTICULAR**

TESINA

PRESENTA:

CLAUDIA ELIZABETH MARÍN MONROY

MÉXICO D.F.

DICIEMBRE DE 2005



**SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 099, D. F. PONIENTE**

**ESTRATEGIAS QUE INTRODUCAN AL NIÑO
EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE
DE
LA LECTO-ESCRITURA EN EL JARDÍN DE NIÑOS
PARTICULAR**

TESINA

**OPCIÓN ENSAYO QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

PRESENTA:

CLAUDIA ELIZABETH MARÍN MONROY

MÉXICO D.F.

DICIEMBRE DE 2005

DEDICATORIA

A DIOS

Por haberme dado el regalo más maravilloso, mi hija
Dany: tu mi amor eres el motivo por el que cada día
doy gracias por tenerte a mi lado, eres mi inspiración
para superarme y tu sonrisa me hace muy feliz.
Te amo con todo mi corazón.

A JORGE

Mi esposo por tu ayuda, tu paciencia y tu gran apoyo
en toda la carrera.
Gracias mi amor por demostrarme siempre
Tu amor y tu cariño.
Te amo.

A MIS PADRES

Por su cariño, su amor y su gran ayuda incondicional.
Gracias por inculcarme valores y por demostrarme a mi y
a mis hermanos la importancia del amor y el
respeto en nuestra familia.
Los amo.

ÍNDICE

INTRODUCCION **PAG**

CAPÍTULO 1

METODOLOGÍA DEL ESTUDIO INVESTIGATIVO

| | | |
|------------|--|----------|
| 1.1 | Tema y Justificación..... | 3 |
| 1.2 | Planteamiento del Problema..... | 5 |
| 1.3 | Planteamiento de la Hipótesis Guía..... | 6 |
| 1.4 | Objetivo General Particular..... | 7 |
| 1.5 | Tipo de Estudio Realizado..... | 8 |

CAPÍTULO 2

LA LECTO-ESCRITURA DESDE EL ENFOQUE PSICOGENÉTICO DE JEAN PIAGET

| | | |
|---------------|---|-----------|
| 2.1 | Etapas del Desarrollo Cognoscitivo del Niño en la edad Escolar..... | 10 |
| 2.2 | Etapa Pensamiento Sensoriomotriz..... | 11 |
| 2.2.1. | Esquema de Relaciones Medio-Fines..... | 13 |
| 2.3 | Etapa Preoperacional..... | 15 |
| 2.3.1 | Fase Preconceptual..... | 16 |
| 2.3.2 | Fase del Pensamiento Intuitivo..... | 18 |
| 2.3.3 | Desarrollo Evolutivo de la Lengua Escrita Según Emilia Ferreiro..... | 21 |

CAPÍTULO 3

LOS ASPECTOS A DESARROLLAR EN EL NIÑO ANTES QUE COMIENZE EL PROCESO DE LA LECTO-ESCRITURA

| | |
|--|----|
| 3.2.1 Madurez Neurológica..... | 30 |
| 3.2.2 Madurez Psicomotriz..... | 31 |
| 3.2.3 Motricidad Fina..... | 32 |
| 3.2.3.1 Coordinación Viso-Motriz..... | 34 |
| 3.2.3.2 Coordinación Viso-Manual..... | 34 |

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El lenguaje escrito, en los albores del Siglo XXI, es la piedra angular para la construcción del conocimiento. El aprender a leer y comprender lo que se lee es la base para analizar la información a la que se tenga acceso y, de esa forma, construir conceptualizaciones que lleven a los más altos análisis poniendo en juego las funciones superiores con que cuenta el hombre y que integran su inteligencia global.

Las primeras experiencias con las que se enfrenta el niño al iniciarse el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura, marcan de por vida su estilo de aprendizaje. Las teorías pueden aportar elementos que contribuyan a la comprensión de cómo las mentes van incorporando información y la convierten en patrimonio cognoscitivo, pero las estrategias y la forma como le sea presentado el ambiente alfabetizador al alumno dependerá los conocimientos y habilidades con que cuente su educadora, cuando se refiere al nivel preescolar.

Los planteles preescolares particulares, viven una presión muy fuerte por parte de los padres de familia quienes ansían que sus hijos aprendan a leer y a escribir desde sus primeros años de vida, de lo contrario piensan que *“están perdiendo el tiempo”*.

Otro aspecto a considerar es la competencia que se establece entre planteles que, queriendo ganar inscripciones presentan ante los padres de familia amplios programas a desarrollar durante el año, muchas veces, sin tomar en cuenta el grado de desarrollo, los intereses, las necesidades de sus hijos.

Más basados en un modelo tradicional de escuela se establecen programaciones con contenidos ajenos a la real tarea del nivel preescolar: apoyar el desarrollo de

habilidades, hábitos, destrezas, actitudes, aptitudes y conocimientos que en los primeros seis años de vida del sujeto son importantísimos.

Las actividades que tienen que desarrollar los niños poco tienen que ver con sus juegos y el desarrollo de sus capacidades de esa etapa. El esfuerzo que hacen los preescolares por realizarlas es mucho y los juegos se van dejando para cuando no se tenga un tiempo libre.

El niño de entre 4 y 6 años requiere de muchas experiencias que le permitan descubrirse y conocer lo que le rodea, requiere desarrollar su lenguaje y aprender su lengua, tiene la necesidad de moverse y controlar su cuerpo, ubicarse en el espacio y en el tiempo. Todo esto es posible a través de juegos y actividades organizadas por su educadora, como profesional que le brinda un importante servicio.

Lo anterior ha dado pie de este trabajo para realizar una investigación documental que permita fundamentar una serie de estrategias para que el niño se desarrolle y logre las competencias necesarias para aprender algo que le cambiará la vida: la lecto-escritura.

El presente ensayo está estructurado por tres capítulos: el primero, ubica la problemática sobre la que gira la investigación; el segundo, presenta aspectos relevantes de la visión que J. Piaget propone en lo referente al desarrollo del niño, así como el enfoque de Emilia Ferreiro en lo referentes al aprendizaje de la lecto-escritura y el tercer y último capítulo intenta integrar una serie de estrategias para promover el desarrollo de las competencias básicas antes de enfrentarse al aprendizajes de signos y códigos que conformaran el lenguaje escrito.

La misión del Jardín de Niños es la contribuir a que el niño se desarrolle de manera armónica e integral y que obtenga las herramientas que le faciliten el

acceso y la adaptación al siguiente nivel educativo. Sólo trabajando sobre ello de manera ética y profesional se tendrá la satisfacción de haber cumplido.

CAPÍTULO 1.

METODOLOGÍA DEL ESTUDIO INVESTIGATIVO

1.1 TEMA Y JUSTIFICACIÓN

La educación del hombre comienza desde su nacimiento, en primera instancia, en el seno familiar. Este es donde se van adquiriendo los primeros aprendizajes. A esta educación se le llama informal, debido a que se da de manera espontánea y sin un método específico, posteriormente, da principio la educación formal y sistematizada la cual se recibe dentro de una institución educativa, que puede ser el Jardín de Niños, en donde se comienzan a sentar base sólidas para guiar al niño en su desarrollo integral y armónico.

El nivel preescolar constituye es el primer acercamiento, a un ambiente alfabetizador que en casa no se tiene, muchas de las veces y esto constituye el inicio al proceso de lecto-escritura, que tendrá continuidad en la escuela primaria cuando, formalmente, se enseñe a leer y a escribir. La función de este nivel es principalmente, que el niño a través de diferentes actividades logre dicho proceso respetando la etapa de su desarrollo y su nivel de madurez.

Los jardines de niños particulares, a diferencia de los oficiales, se ven obligados por diferentes situaciones a trabajar arduamente en el desarrollo de contenidos cuyo propósito sea la iniciación a la alfabetización, aunque en muchas ocasiones, sin utilizar los métodos más adecuados en lo que a los intereses, características y nivel de desarrollo de los niños se refiere.

Existen casos y tal vez como algo común dentro del sector privado, que desde los 3 años los niños empiezan a realizar trazos de letras en cuadernos y no paran

de ejecutar este tipo de tareas hasta que pasen a la primaria, en donde aumenta el trabajo de “planas”.

Las presiones a los que está sometido el nivel preescolar particular, lo obliga a realizar lo anteriormente referido forzando a los niños, que sin una estimulación previa tienen que someterse a la práctica de acciones para lo que aun no están preparados.

Se hace necesaria la realización de una serie de acciones encaminadas a que el niño participe y desarrolle las habilidades necesarias para incorporarse al proceso de lecto-escritura atendiendo a las características y etapas de desarrollo infantil por las que atraviesa.

El diseño de estrategias y planeación de actividades propias de la edad y encaminadas al acercamiento de la lectura y escritura a manera de introducción, tendrán mejores resultados sin llevar al niño aun sobreesfuerzo, que le pueda causar una serie de problemas tales como negarse a hacer tareas que no desea o a negarse a asistir a la escuela.

El objetivo de este trabajo es proponer una secuencia de actividades que contribuyan a ser menos pesada la transición que ha de llevarse a cabo para la introducción a la alfabetización. Esto puede ser posible atendiendo a las características propias de su edad y etapa de desarrollo, de esta forma pueden crearse los ambientes de aprendizaje atendiendo a una forma natural, que le llame la atención y participen sin presión.

Cabe hacer mención que el propósito de enunciar las causas que justifican este trabajo, por ningún motivo tienden a poner de manifiesto las políticas de los jardines de niño particulares, ni se emite un juicio al respecto, pero sí se desea hacer una aportación con la cual se brinde la oportunidad a los niños que asisten a planteles preescolares particulares y que no han tomado en cuenta la importancia

de promover el desarrollo de hábitos, habilidades, actitudes, aptitudes y conocimientos previos al proceso de aprendizaje de la lecto-escritura.

Por todo anteriormente referido el título del presente trabajo es:

**ESTRATEGIAS QUE INTRODUZCAN AL NIÑO
EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA
EN EL JARDÍN DE NIÑOS PARTICULAR**

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Debido a la gran responsabilidad que tienen las maestras de educación preescolar particular en la preparación previa a la lecto-escritura, es importante que se encuentren muy alertas y conscientes de la importancia que tiene el desarrollo de cada una de las actividades previas a la lecto-escritura con la finalidad de que el niño esté preparado, adecuadamente, para el inicio de dicho proceso fundamentando su quehacer en la teoría piagetiana.

Las maestras de preescolar tienen una tarea de gran importancia y responsabilidad en el proceso previo al aprendizaje de la lecto-escritura, por esta razón deben de estar bien preparadas y tener los conocimientos y herramientas adecuadas para poder ayudar y orientar dicho proceso, la función del nivel preescolar, por tanto, es respetar el ritmo del desarrollo así como su nivel de madurez de cada niño.

El objetivo de la educación preescolar es propiciar el desarrollo del niño en las áreas afectivo-social, cognoscitiva y psicomotriz, es decir, el desarrollo integral del

niño, para lograr este objetivo es necesario propiciar medios o herramientas que contribuyan al desarrollo armónico y total del niño para que comience, sin dificultad, el aprendizaje de la lecto-escritura, para ello es necesario obtenga una adecuada preparación.

De acuerdo con lo expuesto, el planteamiento del problema se presenta de la siguiente forma:

¿Qué actividades son imprescindibles de realizar con los preescolares para apoyarlos en el proceso de introducción a la lecto escritura dentro el jardín de niños particular?

1.3. PLANTEAMIENTO DE LA HIPÓTESIS GUÍA.

Después de haber aplicado los criterios de delimitación y haber formulado la pregunta central, que equivale al problema que se analiza en esta investigación documental, la hipótesis guía que presenta una solución tentativa a dicha pregunta y que orienta la búsqueda de respuestas a la interrogante, queda estructurada como a continuación se anuncia:

Si las educadoras tienen preparación y conocimiento sobre las características de desarrollo del niño a su cargo y con base en ello planean y realizan actividades propias que le ofrezcan las herramientas para iniciar el proceso de la lecto-escritura, entonces, se logrará el desarrollo de competencias que apoyen sin dificultad este aprendizaje.

1.3 OBJETIVO GENERAL Y PARTICULAR

Con la finalidad de establecer los compromisos derivados de la presente investigación documental; se creó un **objetivo general** el cual se establece a continuación:

- Recopilar y revisar información sobre la temática, desde una visión piagetiana que permita fundamentar la presente investigación y de ella se desprendan estrategias encaminadas a organizar los ambientes de aprendizaje alfabetizador en el aula preescolar particular

Y como **objetivos particulares**:

- Diseñar estrategias cuyo objetivo sea crear ambientes de aprendizaje que promuevan las competencias necesarias para que el niño preescolar se inicie en el proceso de lecto-escritura.
- Brindar una serie de actividades de apoyo a las maestras de nivel preescolar particular para desarrollar las actividades previas a la lecto-escritura con la finalidad de que el niño en este nivel alcance una óptima preparación para iniciar este aprendizaje.

1.4. TIPO DE ESTUDIO REALIZADO

El estudio investigativo que se presenta, atendió a la modalidad de fichas bibliográficas el cual como su nombre lo indica, se recurrió a bibliotecas, hemerotecas y algunos archivos.

En todo momento, se trató de consultar fuentes primarias variando con esto que los enunciados rescatados a maneras de citas textuales, correspondieran a una

primera intencionalidad de los autores, además de reunir los textos más recientes y pertinentes para el análisis de la problemática.

Esta investigación se ubica en el área pedagógica y en el ámbito escolar en donde la etapa evolutiva que se analiza es la de preescolar. Esta etapa fue elegida debido a que es en este nivel donde se lleva a cabo la preparación previa al aprendizaje de la lecto-escritura.

Los resultados de tal investigación integran una tesina opción ensayo y se estructura con las características propias de éste.

CAPÍTULO 2.

LA LECTO-ESCRITURA DESDE EL ENFOQUE PSICOGENÉTICO DE JEAN PIAGET.

Piaget desarrolló su teoría con base en la observación, principalmente con sus tres hijos, tratando de construir un modelo que explicara la forma en los que los niños piensan y actúan; a su corriente la denominó la Teoría del Desarrollo Cognoscitivo, que significa cambio en la capacidad y cualidades mentales que permiten la comprensión.¹

La teoría de Piaget ha proporcionado un gran acercamiento a la comprensión de los procesos cognoscitivos las formulaciones piagetianas constituyen la primera teoría psicogenética con bases cognoscitivas del desarrollo intelectual.²

El desarrollo intelectual del niño se da con base en las diferentes etapas por las que va pasando, es una construcción gradual en donde en cada etapa el infante se va a ir preparando para la adquisición de nuevos conocimientos, que ira construyendo con la ayuda de varios factores, entre ellos el biológicos y el ambiente.

El desarrollo de la inteligencia tiene su explicación en dos procesos complementarios de adaptación que Piaget describe y que son: la asimilación y la acomodación.

¹ Serafino P. Edward. Desarrollo del niño y del adolescente. Pág. 112

² Diccionario de las Ciencias de la Educación. Pág. 41

La asimilación es la fase de intercambio entre el sujeto y el objeto, mediante la cual el sujeto modifica o actúa sobre el objeto que ha incorporado.³ En donde el niño adquiere información y la incorpora a los conocimientos anteriormente adquiridos. A través de la asimilación el niño puede ir ampliando sus conocimientos.

La acomodación hace referencia a que el organismo o el sujeto son influidos, determinados, por el objeto y señala, pues, la influencia del medio sobre el organismo⁴. Es un proceso que revisa los conocimientos que el niño ya tiene para satisfacer las necesidades y exigencias del ambiente. A través de la acomodación una persona puede adaptar los conocimientos que han adquirido a las exigencias del medio.

Lo fundamental en la teoría de Piaget es la idea de que los niños se desarrollen a través de etapas y que su experiencia de interpretación del mundo dependerá de la etapa en la que se encuentren. En cada nueva etapa el niño utiliza las capacidades adquiridas en las etapas anteriores, para formar una estructura más compleja.

2.1.- ETAPAS DEL DESARROLLO COGNOSCITIVO DEL NIÑO EN EDAD ESCOLAR

Las nociones que ofrece la propuesta de Piaget pueden ser consideradas como una herramienta muy útil para la educadora, ya que en torno a ella se podrá conocer las características de pensamiento del niño en etapa preescolar y así organizar un trabajo profesional que respete dichas características y procesos evolutivos del pensamiento del niño.

³ Ibidem. Pág.35

⁴ Idem

Las etapas del desarrollo cognoscitivos según Piaget son:

- Pensamiento sensoriomotriz
 - Relaciones medios-fines
 - Permanencia el objeto (al final de esta primera etapa)

- Pensamiento preoperacional
 - Fase preconceptual
 - Fase del pensamiento intuitivo

- Pensamiento operacional concreto

- Pensamiento operacional formal

En este trabajo únicamente se describirá la etapa del pensamiento sensorio motriz, por ser la que antecede a la edad preescolar, y la etapa del pensamiento preoperacional, por ser la que corresponde a la edad preescolar.

2.2.- ETAPA PENSAMIENTO SENSORIOMOTRIZ

Va del nacimiento a los dos años de edad. Se le ha denominado sensorio motora por que la inteligencia que tiene su origen en la experiencia sensorial y su actividad motora, el niño va adquiriendo información por medio de sus sentidos y de la interacción con los objetos de su ambiente.

El desarrollo en la etapa sensoriomotriz se puede explicar de acuerdo a seis estadios:⁵

- **Uso de los reflejos**, se da durante el primer mes de vida y se caracteriza por el uso repetitivo de los reflejos, que es una conducta automática, estos van aumentando y nutriendo la conducta del pequeño, por lo que se da una mayor adaptación al ambiente. El uso de reflejos hace referencia a la repetición espontánea de una conducta que se da mediante un estímulo interno y externo.
- **Reacciones circulares primarias**, se da del primero al cuarto mes de vida y hace referencia a que las conductas que antes eran automáticas (reflejos), pasan a ser repeticiones voluntarias del niño. Los infantes repiten conductas placenteras que ocurren por casualidad por primera vez (como la succión). Ya existe la voluntad para realizar algo. Es en esta etapa donde se va a dar la coordinación ojo-mano, que es uno de los elementos que preparan al niño para el aprendizaje de la lectura y la escritura.
- **Reacciones circulares secundarias**, se dan durante el cuarto y el noveno mes. Las reacciones circulares secundarias van a repetir y prolongar las reacciones circulares primarias. El niño aumenta sus actividades relacionando dos o más actividades sensoriomotrices en una sola.
- **Coordinación de los esquemas secundarios** y su aplicación a nuevas situaciones, se da durante el primer año de vida. Durante este estadio del niño usa logros de conductas anteriores como base para incorporar otros a su repertorio cada vez mas amplio. Las actividades sensoriomotrices son conocidas para el niño y se van a aplicar para la solución de nuevas situaciones.

⁵ Ibidem. Pág. 209

- **Reacciones circulares terciarias**, se da durante la primera mitad del segundo año de vida. En este estadio se va a dar una repetición de los procesos anteriores agregándoles nuevas cualidades que el niño adquiera.
- Invención de nuevos medios mediante combinaciones mentales, se da durante la segunda mitad del segundo año de vida. En este estadio se da la máxima culminación de los estadios anteriores y se prepara para pasar a la siguiente fase. El niño ya tiene un conocimiento claro de la permanencia de los objetos, ya comprende que cada objeto tiene sus propias cualidades independientemente de él.

En esta fase se desarrollan esquemas que son patrones de conducta que pueden repetirse y coordinarse con otros. Los instantes a través de los esquemas sensorios y motores cada vez mas complejos empiezan a organizar y controlar su ambiente.

Un esquema está formado por experiencias repetidas de respuestas sensoriales y motrices a estímulos específicos. Los dos esquemas que se adquieren durante esta etapa son: La relación medios-fines y la permanencia del objeto

2.2.1. ESQUEMA DE RELACIONES MEDIO-FINES

Según Piaget (1954) las relaciones entre los medios y los fines se establecen en 4 etapas:

- Primera etapa, entre los 4 y 8 meses, el niño utiliza esquemas conocidos para obtener resultados conocidos. Ejemplos de este primer tipo de actividad medio-fines puede ser mover una sonaja para oír el ruido. Esta es una conducta propositiva, porque el niño espera obtener un resultado de su acción.

Los medios y los fines no se encuentran separados y forman un ciclo de repetición, el niño mueve la sonaja-se oye un ruido, mueve la sonaja-se oye un ruido y así siempre.

- Segunda etapa, entre los 8 y 12 meses, el niño utiliza conocimientos anteriores y los aplica a situaciones nuevas, por ejemplo si quiere alcanzar un juguete que esta demasiado arriba, el infante puede llorar para hacer que su mamá le baje el objeto. En esto el niño demuestra que ya es capaz de diferenciar entre sus acciones y los medios para llegar a un fin.
- Tercera etapa, entre los 12 y 18 meses, en donde empieza a innovar a través de la experimentación con su medio, por lo que el niño aplicara sus conocimientos para las situaciones nuevas, por ejemplo, el infante se encuentra una caja de galletas que no esta abierta y experimentara estrategias conocidas para encontrar la solución correcta para cada problema concreto.
- Cuarta etapa, entre los 18 y 24 meses, el niño comienza a inventar métodos de solución a los problemas, mediante una actividad mental, esto quiere decir que antes de darle solución a algo, lo va a pensar para llegar a ella sin error. Piaget nos dice que este aprendizaje de primer ensayo es el resultado de la adquisición gradual del esquema de los medios y fines.

2.3. ETAPA PREOPERACIONAL

Va de los dos a los siete años aproximadamente. En esta etapa se da un salto “salto grande” en el desarrollo, comienzan a aparecer varias capacidades que de una forma mas exacta permiten al infante representar acciones, objetos y personas. Uno de los aspectos importantes que aparecen es la elaboración de múltiples de representación.

La ausencia de señales sensoriales o motrices caracterizan la función simbólica que es la habilidad de usar representaciones mentales a las que, consciente o inconsciente, el niño les ha añadido significado⁶.

Las representaciones mentales pueden ser símbolos o signos. Los símbolos son representaciones mentales personales (idiosincrásicas) de una experiencia personal, mientras que un signo es la representación mental convencional, como una palabra o un concepto⁷.

Estas formas de representaciones pueden ser imágenes mentales, juego, dibujo simbólico, imitación y lenguaje; esto lo desarrollan para asimilar las conductas que se encuentran en el medio exterior.

Conforme el niño va creciendo, va adquiriendo avances de las operaciones intelectuales. Los sistemas simbólicos, particularmente el lenguaje, se desarrollan rápidamente entre los 2 y los 6 años de edad.

Dentro de esta etapa se encuentran:

- La fase preconceptual que va de los 2 a los 4 años de edad.
- La fase del pensamiento intuitivo que va de los 5 a los 7 años de edad

⁶ Henry Maier. Tres teorías sobre el desarrollo. Pág. 127

⁷ Idem

2.3.1. FASE PRECONCEPTUAL

La etapa preconceptual se caracteriza por el creciente empleo de símbolos, juego simbólico y lenguaje. El niño tiene un crecimiento de las capacidades representativas, que permiten pensar en cosas que no están presentes en ese momento.

El niño descubre constantemente nuevos símbolos que utiliza en la comunicación consigo mismo y con otros.

Percibe el mundo de acuerdo con la experiencia previa que ha tenido. Esta visión limitada de las cosas lo lleva al supuesto de que todos piensen como el y lo comprenden sin que el deba esforzarse por expresar sus pensamientos y sentimientos.

Piensa que todo lo que tiene movimiento posee vida, y quiere que el mundo inanimado obedezca todas sus órdenes; atribuye características vitales a objetos inanimados y viceversa. El pequeño tiene un pensamiento mágico y no puede distinguir la realidad de su mundo mágico.

La asimilación sigue siendo la tarea principal, pues sin esta el niño no podría incorporar las nuevas experiencias que vive y que lo guiarán a un marco más amplio de su mundo.

El juego ocupa el mayor tiempo del niño, funciona como una actividad que consolida y amplía las adquisiciones anteriores. Se transforma en un medio fundamental de adaptación, ya que toda su experiencia la convierte en juego con gran rapidez.

Cuando el niño juega aspira a ejecutar tareas de la vida real, en donde se implican actividades que van desde las más simples, hasta las más complicadas. El juego le va a dar al niño muchas respuestas. El niño transforma las experiencias que va teniendo en la realidad, así, encuentra como y el porque de muchas situaciones.

El juego va a ser para el niño un excelente medio de adaptación. El juego en esta fase es simbólico o imaginario. En el juego simbólico los niños hacen que su objeto represente algo más. Para el niño su juego posee todos los elementos de la realidad, mientras que para el espectador es pura fantasía. Por ejemplo, para el niño un sweater enrollado puede parecer un bebé al cual pondrá en sus brazos.

A través del juego, el niño se abre camino ante la vida, porque lo pone en contacto con los problemas y con los objetivos de la vida cotidiana.

Como el juego, el lenguaje también es un elemento básico para el desarrollo del niño. Es además una forma de expresión lúdica.

Hacia los 2 y 3 años ya tiene un uso más adecuados de las palabras, y utiliza el lenguaje para expresar su propia experiencia. Los niños usan el lenguaje para representar eventos o cosas ausentes, otorgándoles a las palabras un carácter simbólico. El niño transmitirá verbalmente experiencias, deseos y pensamientos a través de los símbolos verbales, por que ya puede expresar en palabras lo que tienen en su mente. Acepta el lenguaje como un trasmisor de significados. Este es el paso necesario antes de que el niño pueda aprender a generalizar y comprender conceptos objetivos.

La imitación simbólica y la imitación de personas, son procesos espontáneos que se dan en esta edad. El niño imita una acción de acuerdo con lo que percibe, y no se preocupa por la exactitud de lo que va a imitar. EL juego, implica lenguaje e imitación, y conduce al niño a la socialización y a la comunidad con el mundo exterior.

La falta o el retraso del juego, lenguaje o imitación hacen que el niño permanezca en su mundo autista y lo toma menos sensible a lo que sucede en su medio.

En esta etapa los intereses del niño se concentran en los objetos y los actos del mundo que le rodean. Continuamente va a evaluar lo que percibe de su medio. Esto se da como resultado de los procesos psicológicos de acomodación y la disposición para renunciar a una parte de su subjetividad. Lo cual le permite una percepción más exacta de lo que le rodea, y su lenguaje será más representativo⁸.

El niño razona que un hecho seguido de otro tiene una relación causal. “Comienza a pensar en términos de relaciones y establece su propio criterio de causa y efecto.

El niño realiza comparaciones puramente visuales, juzga según ve las cosas, razona y juzga los hechos por su apariencia exterior. Ordena sus conceptos de espacios y de relaciones espaciales mediante su experiencia subjetiva.

El niño de esta edad tiende a enfocar toda su atención en un solo aspecto de una situación dejando a un lado al resto.

Una de las limitaciones de esta fase es el egocentrismo que hace referencia a la incapacidad de un niño para considerar el punto de vista de otra persona. El pensamiento y la razón en el niño son totalmente egocéntricos. El mundo que rodea al infante funciona con respecto a él y no tiene la necesidad de justificar su conducta, ni sus respuestas, ni tampoco sus contradicciones.

El niño de esta etapa carece del concepto de conservación que hace referencia a que dos cosas que son iguales en cantidad permanecen iguales si se altera su forma, siempre y cuando no se le añada o se les quite algo.

⁸ Idem

2.3.2. FASE DEL PENSAMIENTO INTUITIVO

En esta etapa los procesos de acomodación que el niño realiza, se extienden con el objetivo de verificar, estabilizar y generalizar los diferentes modelos, con la finalidad de que el infante pueda asimilar preceptos más universales. Además permiten que se preste mayor atención a los hechos que están fuera de la propia persona. La atención a otros puntos de vista amplía la perspectiva del niño y reduce su egocentricidad.

Al principio de esta fase el niño cree que todo lo que tiene actividad posee vida y es la parte final de la misma que solamente atribuye vida a los objetos que tienen movimiento y que pueden producir energía.

Para el niño de 4 a 7 años el hecho más importante es la ampliación del interés social en el mundo que le rodea. La relación que el niño tiene con otras personas, ayuda a reducir su egocentrismo y por lo tanto aumenta la participación social.

El niño en esta fase tiene que coordinar perspectivas de diferentes individuos, incluido el mismo. El infante coordina sus propias versiones subjetivas y egocéntricas de su mundo con el mundo real.

Al principio tanto su pensamiento como su razonamiento todavía están ligados a las acciones, luego comienzan a utilizar las palabras para expresar el pensamiento. Cuando inicia la etapa escolar, el pensamiento del niño consiste en la verbalización de sus procesos mentales. Es ahora cuando emplea el lenguaje. Su pensamiento sigue siendo algo egocéntrico.

El pensamiento de los niños está denominado por los procesos perceptivos. Para el pequeño, los objetos y los sucesos son los que parecen, lo que realmente le importa son las características propias del objeto.

El infante que se encuentra en esta fase solo puede pensar en una idea a la vez, esto significa que el niño no tiene capacidad de ver conjuntamente las partes y relacionarlos con el todo. Al niño sólo le preocupan las partes y es incapaz de pensar en términos del todo, ya que si lo hicieran terminaría por descuidar las partes y sus relaciones, que es lo que está comenzando a aprender.

El pensamiento del niño es inductivo por que relaciona lo particular con lo general, así mismo su pensamiento se caracteriza por ser concreto, piensa en términos de lo que está ocurriendo en ese momento. El conocimiento del niño es específico, aunque es importante saber que lo aplica universalmente.

El niño intenta el razonamiento lógico, aunque este, es realizado deficientemente, pues el niño piensa únicamente en hechos de lo que está ocurriendo. En esta fase se juzgan las experiencias de acuerdo con las experiencias anteriores y sus resultados. Por ejemplo, cualquier tarea que pueda realizar primero el niño la considera como lo más fácil.

El niño emplea cada vez más un lenguaje apropiado. El lenguaje cumple con tres funciones en esta fase:

- Permite al niño reflexionar sobre un hecho y proyectarlo hacia el futuro. Se da el monólogo que es la conversación con uno mismo, el niño empieza a hablar en voz alta.
- Es un vehículo de comunicación egocéntrica y la asimilación es su proceso adoptivo. Se limita a unas pocas expresiones de comunicación porque es

hasta los 7 u 8 años de edad que el niño sigue suponiendo que todos piensan como él.

- Es un medio de comunicación social, a través del cual, el niño comprende el ambiente exterior y se adapta a él. La conversación representa una extensión del pensamiento en voz alta, proyecta el pensamiento y alienta las expresiones colectivas. El lenguaje lleva al niño a la acción.
- El juego refleja gran parte del desarrollo intelectual del niño, utiliza una imaginación simbólica más amplia. El juego cobra un carácter más social; en la mayoría de los juegos se relaciona con otros niños, y se establecen reglas y modos de convivir; es en el juego donde el niño va a representar las reglas y los valores que le imponen sus mayores.

Lentamente toma conciencia de que una propiedad no excluye la presencia simultánea de otra propiedad. Es importante mencionar que el niño solo puede evaluar reacciones que corresponden a un objeto, mas no entre dos o más objetos. Las relaciones entre dos o más objetos todavía no las puede comprender.

2.2. DESARROLLO EVOLUTIVO DE LA LENGUA ESCRITA SEGÚN EMILIA FERREIRO

El proceso de lecto-escritura se inicia en el niño antes de comenzar su educación formal ya que éste tiene un conocimiento previo de su lenguaje o competencia lingüística, que aprende a través de la necesidad que tiene de comunicarse con los demás.

Para adquirir el lenguaje escrito el niño va haciendo sus primeros garabatos en hojas de papel, paredes o en lugares donde pueda manifestarse y algunas veces

va haciendo sus primeras exploraciones sobre las distintas formas que tiene de comunicarse con los demás.

Así el niño de cinco años va adquiriendo ya sea en el hogar o en el preescolar, distintas experiencias que le proporcionan un acercamiento a la lecto-escritura como oportunidades de preguntar y hablar cualquier enigma que se le presente a través de leer objetos, revistas, letreros con dibujos que encuentre a su paso, en casa cuando participa como espectador en una plática familiar, finalmente cuando ve escribir a sus padres y hermanos. Todos estos son momentos en los que el niño puede comprobar la utilidad del lenguaje y de la escritura.

Para Zúñiga ya en un periodo escolar supone aprender nuevas adaptaciones, a formar una nueva comprensión, enfrentarse a problemas de competencias, a asumir responsabilidades y lograr satisfacciones al hacer las cosas por sí mismo.

Es decir, el niño al encontrarse en un contexto escolar podrá ir apropiándose del verdadero significado de la lectura y escritura.

Ferreiro (1980) propone cinco niveles por los cuales el niño de preescolar se ve involucrado para poder comprender y acceder a dicho proceso tomándose en este trabajo para poder ubicar el grado de conocimiento por parte de los niños de la lengua oral y escrita, es decir, relacionar la edad con el nivel y así conocer los primeros intentos de escritura que el niño realiza por medio de sus garabatos o dibujos con los que se comunica y que son característicos de la edad preescolar. Por lo que a continuación se describirán cada uno de ellos:

Nivel 1: una de las características que forma parte de este nivel, es que las escrituras que los niños realizan para el adulto son iguales, mientras que para los pequeños son diferentes ya que cada una de estas líneas interpretan una cosa en

particular, por lo que cada niño sabe lo que escribe, pero no podría interpretar las líneas de otros compañeros. La escritura que realiza para identificar un objeto tiene mucho que ver con las características de éste ya que para el niño el nombre de la escritura es proporcional al tamaño a edad de la persona u objeto.

También en este nivel, puede confundirse entre dibujar y escribir ya que en muchas ocasiones el dibujo apoya a la escritura del niño garabateando su propia idea.

Finalmente en este nivel la lectura de lo escrito se da de manera global, el niño no distingue la letra por lo que cada palabra vale por el todo.

Nivel 2: El aspecto clave de este nivel son las hipótesis que el niño va formulando para identificar las diferencias existentes en las grafías que se hacen cada vez más cercanas a las letras, expresando estas ideas por medio de variaciones en las posiciones de orden lineal en sus escrituras.

El niño va reproduciendo formas fijas capaces de acercarse a las letras sin un modelo existente. Asimismo, él se va exigiendo una cantidad fija de grafías (como mínimo tres) para que puedan decir algo y una variedad en éstas.

Al finalizar este nivel, la escritura del sujeto se ve más marcada hacia las letras mayúsculas de imprenta.

Nivel 3: En este nivel el niño comienza a intentar ubicar a cada letra como parte de una escritura total, a su vez, de que a esta serie de grafías comienza a darle una hipótesis silábica aunque ésta no corresponde a un valor sonoro estable, por lo que el niño entra en un conflicto, entre la cantidad mínima de grafías que él se exige para escribir una palabra y la hipótesis silábica de la cual escucha el sonido. Es decir, ésta última es una construcción original del niño que no puede ser

enseñada por un adulto, sino que es una creación natural en el niño de la forma en que escucha la palabra.

Nivel 4: Es el paso de la hipótesis silábica a la hipótesis alfabética ya que se exige cierta cantidad de letras como sílabas, puesto que el niño empieza a identificar la convencionalidad que el adulto ha dado a esas letras en cuestión a su valor sonoro.

Nivel 5: Constituye el final de esta evolución, ya que la escritura del niño se ve desarrollada al observar que cada carácter o letra le corresponden valores sonoros menores que la sílaba. Sin embargo, aunque se encontrara con la dificultad de comprender y afrontar el convencionalismo de la escritura formal, él hace un análisis más detallado para dejar atrás a la hipótesis silábica, que vendría a ser la resolución de su conflicto al comprender la exigencia interna que él se pedía y una nueva realidad exterior de la escritura, y aún cuando siga escribiendo con letras mayúsculas de imprenta comienza a identificar la letra manuscrita como una nueva opción.

La teoría antes mencionada es un marco de referencia que permite comprender como el niño preescolar se involucra poco a poco en el proceso de adquisición de la lectura y escritura, así al introducir a ésta como objeto de conocimiento, es necesario mencionar que hay procesos de aprendizajes en los sujetos y que muchas veces dependen o no de los métodos, es decir, un método puede ayudar o frenar, facilitar o dificultad, pero no crear el aprendizaje en los sujetos.

En esta misma línea Ferreiro y Gómez (1980) observan que a muy temprana edad el niño es capaz de dibujar si se le proporcionan los elementos necesarios para hacerlo, sus dibujos representan algo y sólo ellos pueden interpretarlos, sin embargo, al principio no son capaces de diferenciar dibujo de escritura, pues para ellos son similares.

El niño no puede pasar indiferente ante los textos que continuamente aparecen en propagandas en la calle, periódicos, revistas, televisión, etc. Los observa y cuestiona acerca de ellos, ve como los adultos o hermanos mayores leen y escriben, por lo que él reflexiona entonces sobre el material que se le presenta construyendo hipótesis respecto a él.

Los niños cuando ingresan a la escuela ya han iniciado el trabajo de reflexión sobre la lengua escrita, tal vez algunos más que otros ya que en su casa tienen la oportunidad de tener contacto con experiencias donde puedan preguntar y reflexionar sobre lo que significa la lectura y escritura, teniendo ventajas sobre aquellos que provienen de hogares en donde la lengua escrita no es usada frecuentemente, sin embargo, y a pesar de que existen diferencias entre unos y otros, las etapas de conceptualización por las que atraviesan son similares.

Ferreiro (1980) apoyándose en las investigaciones de Piaget explica tres niveles de conceptualización en la lengua escrita.

Nivel concreto: Los niños que se encuentran en este nivel aún no han descubierto que la escritura remite a un significado, ésta para ellos no significa nada como tal; enfrentados a un texto lo interpretan como dibujos, rayas, letras, etc., todavía no han comprendido la función simbólica de la escritura.

Nivel simbólico: Aquí los niños han descubierto que la escritura representa algo y que puede ser leída o interpretada. Para estos niños los textos pueden representar algo, como los nombres de los objetos, han descubierto la relación existente entre escritura y aspectos sonoros del habla.

Nivel lingüístico: Estos niños han descubierto otra característica importante del sistema de escritura: la relación que existe entre los textos y aspectos sonoros de

habla. El niño al hacer reflexiones al respecto, formula hipótesis simbólicas, es decir, él piensa que en la escritura es necesario hacer corresponder una letra con cada sílaba emitida. A los niños que alcanzan este nivel se les denomina silábicos.

Es por ello que Ferreiro (1991) rescata el hecho de que el niño es capaz de mostrar interés en su entorno, el cual le exige descubrir el significado de los signos y símbolos que se le presentan en la vida cotidiana, mediante el planteamiento de hipótesis que va comprobando y que gradualmente van incrementándose en su grado de complejidad.

Los niños... “viven inmersos en el mundo impreso. Las letras forman parte de su vida cotidiana aunque el modo de aproximarse a ellas, es sin duda ninguna múltiple”...⁹

Dicha autora enfatiza que la función simbólica es representativa del niño en el periodo preoperatorio y favorece el paso que realiza del nivel de símbolos al nivel de signos, existiendo en este proceso una serie de fases que implican un desarrollo cada vez más complejo; la primera de ellas es el Garabateo en donde los gestos están vinculados al origen de las palabras, para lo cual el niño debe descubrir que además de objetos puede dibujar palabras, conduciéndolo a la escritura dibujando el lenguaje. Así el niño domina el principio del lenguaje escrito y tan solo le resta perfeccionar este proceso.

Por lo tanto, esto da lugar a que se presente la fase de Expresión gráfico plástica que constituye una forma en que el niño representa su realidad, expresando sus emociones, vivencias, temores, etc., Desarrollando su conocimiento físico al tener contacto con diversos materiales de texturas, formas y colores que se pueden proyectar en el espacio de distintas maneras y que plantean la necesidad de razonamientos espaciales. En estas actividades se deben incluir técnicas que impliquen un trabajo del plano técnico (bidimensional) y las técnicas que permiten

⁹ SEP. Guía didáctica para el desarrollo de la lengua oral y escrito en el nivel preescolar. Pág. 55

la proyección en el espacio (tridimensional), para pasar a la fase del Juego simbólico siendo de vital importancia para el niño los símbolos o las letras, números o dibujos, personas y palabras, que van asociando con el objeto que representan.

Este proceso de asociación es paralelo al desarrollo del lenguaje enriquecido a medida que el niño hace más simbolizaciones, el aumento de éste favorece la adquisición de símbolos y formación de conceptos. En este juego hay diferentes tipos de expresiones: El primero en donde el niño se expresa espontáneamente cuando juega con vivencias de su medio ambiente (mamá-papá), siendo un verdadero intercambio entre los niños para avanzar hacia un juego grupal. El segundo es la dramatización planificada donde selecciona y crea previamente el tema que va a dramatizar, los roles de cada uno de sus compañeros su ensayo y preparación, cantos, juegos, rimas, expresión corporal, o breves representaciones de los signos escritos.

Este es el garabateo de los niños, ellos acostumbran a desviarse a la dramatización, pintando mediante gestos aquellos que deberían de figurar en el dibujo; los trazos con el lápiz no son más que suplementos de la representación gesticular. Los garabateos son gestos más que dibujos en el verdadero sentido de la palabra. Enseguida se presenta en Simbolismo en el juego, en el cual el niño comienza a unir los gestos con el lenguaje en función de los juegos infantiles. Para él algunos objetos se convierten en signos como grado de similitud entre el juego y el objeto.

Dicha función simbólica del juego se puede comprender como un sistema del lenguaje por medio de gestos que indican el significado de lo que se desea transmitir. Toda actividad simbólica representativa tiene gestos lúdicos. Posteriormente se presenta el desarrollo del simbolismo en el dibujo, comenzando cuando los niños tienen progreso en el lenguaje hablado, al principio éstos dibujan

de memoria, dibujan lo que conocen y a menudo se contradicen a la percepción real del objeto.

El dibujo es un lenguaje gráfico que surge a partir del lenguaje verbal, dibujo del primer estadio del desarrollo del lenguaje escrito. El posterior es el dibujo infantil en el que con signos describen o significan algo; presentándose enseguida el Simbolismo en la escritura, en donde los niños trazan líneas intencionadas hasta llegar a signos indicativos, que son marcas simbólicas sustituidas por pequeñas imágenes que dan paso a los signos, este es el estadio mnemotécnico primer precursor de la escritura.¹⁰

Los símbolos escritos son de primer orden ya que designan objetos y acciones, el niño debe alcanzar el segundo orden, que es la creación de los signos escritos para los símbolos hablados, consecuencia de esto se llega al Lenguaje oral que se realiza en todas las actividades del niño como forma de comunicación con sus semejantes.

A este respecto Barbosa (1994) menciona que los niños aprenden a utilizar el lenguaje oral participando en las conversaciones en situaciones naturales especialmente en la familia para determinar estrategias que puedan participar.¹¹

La evolución del lenguaje favorece la transformación y sustitución de imágenes en símbolos, conceptos y la asociación y relación entre ellos a través del razonamiento abstracto. Para llegar finalmente a la fase del lenguaje escrito, donde la lengua escrita es un sistema de signos que supone un alto grado de convencionalidad, por lo tanto, antes de aprender a leer y escribir será necesario que el niño sea consciente de la necesidad e importancia de la lengua escrita, que avance hacia un considerable análisis de la lengua oral y forme sus sistemas de

¹⁰ Ibid. Pág. 97

¹¹ Idem

signos que lo lleven a representar mensajes en forma arbitraria y convencional, estableciendo una correspondencia entre la lengua oral y escrita.

Las actividades orientadas hacia este aspecto del desarrollo tienen como objetivo favorecer el proceso mediante el cual el niño llega a leer y a escribir en una etapa posterior, siendo necesario que a lo largo de todo el jardín de niños y especialmente en los grupos de cinco a seis años se incluyan actividades, que permitan reconstruir nuestro sistema alfabético. Así, las actividades que el niño realice en donde se registren actos de escritura de ninguna manera deben ser entendidos o comparados con la forma como el adulto los realice; cualquier intento que el niño haga al respecto como son signos, dibujos, garabatos, etc. Lo van aproximando a descubrir la función de la lecto-escritura y como tal deben ser entendidas.

En este contexto quizás los niños no necesitan otra respuesta del maestro que su actitud de observación y escucha.

Cabe mencionar que se tomó a Ferreiro en este trabajo por ser la primera que ha realizado diferentes investigaciones en nuestro país, las cuales tenían por objeto estudiar el proceso de construcción de los conocimientos en el dominio de la lengua escrita a partir de identificar los procesos cognitivos subyacentes a la adquisición de la lecto-escritura, comprender la naturaleza de las hipótesis infantiles y descubrir el tipo de conocimientos específicos que posee el niño al iniciar el aprendizaje escolar.

Capítulo 3.

LOS ASPECTOS A DESARROLLAR EN EL NIÑO ANTES QUE COMIENZE EL PROCESO DE LA LECTO-ESCRITURA

Una vez referida la visión que sobre el aprendizaje de lecto-escritura podemos observar de la propuesta de Emilia Ferreiro, este apartado corresponde a una serie de actividades que pueden promover el desarrollo de competencias básicas para iniciarse en el mundo de las letras y los signos.

Con lo anterior se quiere decir que dentro de los planteles preescolares existe una variedad de actividades que, de manera sistemática y fundamentada pueden ayudar al niño para que adquiera hábitos, habilidades, conocimientos y destrezas que sienten las bases para futuros aprendizajes, entre ellos la lecto-escritura. Estas actividades pueden llevarse a cabo dentro de cualquier metodología didáctica con la cual se ponga en marcha el programa preescolar.

Mucho se habla sobre la madurez neurológica que se requiere para ciertos aprendizajes y sobre esa definición se partirá para el enfoque que guiarán las estrategias que, posteriormente, se propondrán.

3.2.1 MADUREZ NEUROLÓGICA

Es importante mencionar que los aspectos que se van a establecer a continuación se adquieren espontáneamente al madurar el substrato neurológico.

La madurez neurológica se define como el proceso de progresiva organización de funciones y sus substratos morfológicos que tienen un carácter direccional y

nunca es independiente de la experiencia¹². Esta definición hace referencia a la relación que tiene la madurez fisiológica y la influencia del medio en ella. Este concepto está basado en la teoría interaccionista, la cual dice que los procesos fisiológicos preparan al organismo para que éste tenga una respuesta adecuada ante el ambiente.

Los procesos de maduración cerebral se encuentran bajo el control genético y pueden ser regulados por circunstancias ambientales. La madurez fisiológica se puede ver influida por la cuestión ambiental al tratar de mantener conductas que se han fijado, pero que no han sido exteriorizadas o desarrolladas, así mismo al facilitar el desarrollo sin cambiar su curso.

Si no hay madurez neurológica no se pueden desarrollar las habilidades previas a la lectura y la escritura, y por lo tanto, tampoco se aprende a leer y a escribir. Todos los prerrequisitos que se van a explicar a continuación se adquieren espontáneamente al madurar el substrato neurológico.

3. 2.2 MADUREZ PSICOMOTRIZ

El niño desde que nace, va siguiendo un ordenado proceso evolutivo. Todo momento de maduración se da en la persona en el momento oportuno y es éste, el que la educación debe aprovechar para realizar al individuo en toda su plenitud.

Todas las potencias que va desarrollando una persona siguen un semejante proceso evolutivo que es común a todos los seres de su misma especie. Así, un niño para poder andar tiene que recorrer un proceso motriz similar al de todos los demás niños.

¹² Diccionario Enciclopédico de Educación Especial. FALTAN PAÍS DE ED, EDITORIAL Y AÑO..1288

En la lectura y la escritura, se debe pensar que el momento de maduración adecuado viene dado por el momento del desarrollo neurológico y psicomotriz del niño. Siguiendo este criterio no se cae en el error de forzar al niño para un desarrollo más rápido.

Es importante no dejar pasar el momento en el que el educando se encuentre capacitado para entrar en un proceso educacional, ya que la recuperación de éste, posteriormente será más difícil. El proceso evolutivo del niño dará el momento de madurez adecuada para el desarrollo óptimo de cada una de las facetas del educando.

La teoría común de la maduración psicomotriz para comenzar la lectura y la escritura es a los siete años aproximadamente. Un aspecto que es importante tratar es la madurez motriz, ya que la motricidad tanto fina como gruesa interviene directamente en el proceso de la lecto-escritura.

La madurez motriz es un proceso en el cual se adquieren patrones de conducta motores, adecuados y adaptados al medio en el que el niño vive.

Cuando el niño nace, todos sus movimientos son globales y sus respuestas al ambiente son reguladas por los reflejos. Los movimientos globales tienden a una diferenciación, la cual hace referencia a la fragmentación, así mismo los reflejos tienden a una integración; de la diferenciación y de la integración se van a ir organizando los movimientos maduros, los cuales junto con los datos sensoriales darán lugar a los movimientos adaptados, en donde ya se puede hablar de la influencia de los factores ambientales. Los movimientos maduros no solamente se dan por medio de los estímulos ambientales. Una gran mayoría de conductas motoras son aprendidas, pero también interviene el factor anatomofisiológico.

3.2.3. MOTRICIDAD FINA

La motricidad fina conlleva todas esas actividades que requieren de una mayor precisión, así como de un elevado nivel de coordinación. Hace referencia a los movimientos realizados por una o varias partes del cuerpo y que no tienen una amplitud sino que son movimientos de más precisión¹³.

Existen dos posturas diferentes acerca de la adquisición motricidad fina.

- 1.- Que se da posterior a la coordinación motora en general.
- 2.- Que se da al mismo tiempo que la motricidad motora general y que es independiente.

La motricidad fina conlleva un alto nivel de maduración. Su aprendizaje es largo porque existen diferentes grados de dificultad y precisión. Para adquirir la motricidad fina se debe comenzar por lo más sencillo, se empieza de un nivel simple, el cual se va incrementando y sus metas van siendo mas complejas de acuerdo con los objetivos que en cada edad se busquen.

Dentro de la motricidad fina se pueden encontrar diferentes aspectos que se deben tomar en cuenta y los cuales es importante estimular para que el proceso de la lecto-escritura comience adecuadamente y sin dificultad alguna.

A continuación se mencionarán algunos factores de la motricidad fina que intervienen directamente en el proceso de la lecto-escritura.

¹³ Ma.Jesús Comellas, et.al., La Psicomotricidad en Preescolar, Pág. FALTAN PAÍS DE ED. EDITORIAL Y AÑO.

Estos factores son: Coordinación viso-motriz, coordinación viso-manual y matricida manual.

3.2.3.1. COORDINACION VISO-MOTRIZ

Es la sucesión ordenada, funcional y precisa de movimientos ojo-mano y ojo-pie. Este aspecto implica el funcionamiento adecuado de los órganos de la vista. La coordinación viso-motriz hace referencia a la capacidad mediante la cual la mano (coordinación manual) es capaz de realizar unos ejercicios de acuerdo con lo que ha visto, el plasmarlos en la superficie podrá comprobar –ver-su relación con aquellos que ha visto anteriormente.¹⁴

3.2.3.2. COORDINACION VISO-MANUAL

Este aspecto hace referencia a la actividad motora que se lleva a cabo con las manos. Está estrechamente vinculada con el esquema corporal del niño y la dominancia lateral, las cuales serán aplicadas más adelante.

En la coordinación viso-manual los elementos que intervienen son la mano, la muñeca, el antebrazo y el brazo; esta coordinación lleva al niño a aprender a dominar la mano. Es muy importante mencionar que para lograr este dominio, primero se tiene que empezar por lo sencillo, para continuar poco a poco, con movimientos más complejos, tomando en cuenta los objetivos de la edad. Se comienza con elementos que requieran de poca precisión como por ejemplo, pintura de dedos en un espacio no tan reducido como puede ser un pizarrón para que más adelante el niño pueda trabajar con elementos que requieran de movimientos más precisos como son el lápiz, los colores, las crayolas u otras herramientas que requieren más dificultad en su manejo. Es necesario seguir una

¹⁴ Diccionario de las Ciencias de la Educación., Pág.1422

secuencia para lograr realizar trabajos más finos con movimientos más complejos, tomando en cuenta los objetivos de la edad.

Para poder llevar a cabo lo anteriormente mencionado es necesario el dominio muscular, la coordinación de los movimientos y la coordinación viso-motriz. Una vez que el niño adquiera el dominio de todos estos elementos (corporales los cuales hacen referencia a los aspectos manuales, instrumentales que indican las herramientas por ejemplo, pinceles lápices etc.) puede estar en condiciones de comenzar el proceso de la escritura.

Es en los programas de preescolar donde existen diversas áreas que estimulan y facilitan la actividad psicomotriz, que influye en el proceso de la lecto-escritura.

Todos los aspectos que intervienen en la lectura y escritura aparecen simultáneamente en el proceso de maduración del niño, Aunque se trabajan por separado, esto no quiere decir que uno excluya al otro, se complementan, porque cada uno de ellos conlleva elementos positivos en el proceso de maduración de la persona. Es importante analizarlos por separado para comprender de qué manera intervienen en el proceso de la lecto-escritura.

Para desarrollar la coordinación viso-manual existen diversas actividades que el niño debe realizar. Estas actividades funcionan como preparación antes de iniciar el proceso de la lectura y escritura, con la finalidad de que la persona llegue a él adecuadamente desarrollado.

Dentro de estas actividades podemos encontrar las siguientes:

1.- PINTAR

Es una actividad básica, que se debe iniciar entre el primero y segundo año de vida, comienza con el uso de los dedos y se vuelve más compleja a medida

que el niño va creciendo; por medio de esta actividad el niño debe adquirir precisión en los dedos, dirección del movimiento, capacidad para realizar trazos cortos y largos, capacidad para continuar una dirección y posibilidad de dominar la precisión.

2.- PUNZAR

Requiere mayor precisión, que puede llevar a cabo un niño de 2 a 3 años, es necesario utilizar material pequeño en un espacio limitado. Tiene como objetivo afinar no solamente el dominio del brazo sino también de los dedos, esto implica la precisión en sus movimientos y la coordinación viso-motriz.

El dominio total de esta actividad se alcanza a los cuatro y cinco años de edad, debido a que el niño consigue el dominio de todos los movimientos.

3.- PARQUETRY

Es una actividad que se encuentra dentro de la coordinación viso-motriz y se complementa con los movimientos de prensión. Implica movimientos de pequeña amplitud con los dedos. Por medio de ella el niño adquiere mayor precisión y equilibrio en sus movimientos, atención, control muscular y dominio de los dedos para que pueda recortar líneas o siluetas.

4.- ENHEBRAR

Es una actividad que se encuentra dentro de la coordinación viso-motriz y la cual busca guiar la mano hacia un objetivo muy reducido, esto implica el control

muscular y el acto prensor. Esta actividad se puede llevar a cabo entre el primero y segundo año de vida.

5.- RECORTAR

Debe comenzar entre los tres y cuatro años de edad, ya que antes no se ha adquirido el dominio muscular de la mano que implica el uso de las tijeras. Su dominio total se adquiere entre los 7 y 8 años.

6.- MOLDEAR

Ayuda al niño a adquirir una fortaleza muscular en los dedos, libre expresión e implica la educación táctil. Se puede llevar a cabo con diferentes materiales como la plastilina o el barro.

7. - BOLEADO

Principalmente se aboca a adquirir mayor perfección en el movimiento de los dedos, ya que se encarga de endurecer la musculatura de los mismos.

8.- GARABATOS

Es la base de todas las actividades grafomotrices. A partir del primer año, el niño comienza a realizar esta actividad. Sus trazos van a ir evolucionando y siendo más precisos; empieza con movimientos amplios para aterrizar en movimientos cada vez más finos.

Busca adquirir un dominio prensor para poder tomar el lápiz, color o crayola. Un aspecto muy importante es adquirir la direccionalidad (de izquierda a derecha, de arriba a bajo), porque de esta manera se desarrollo la lecto-escritura. Todos estos hábitos llevan al niño a iniciarse en la lecto-escritura.

9.- DIBUJO

Esta actividad es la que sigue al garabato y es aquí en donde el niño da una interpretación a aquello que ha hecho ya sea real o imaginativa. El dibujo se puede llevar a cabo con lapiceros de colores, ceras, crayolas, etc., dejando al niño solo para que utilice su creatividad. Es importante que la educadora revise los trazos del niño y la posición del lápiz.

10.- COLOREAR

Requiere una coordinación viso-manual y control muscular para inhibir algunos movimientos.

Es a los tres o cuatro años cuando logra controlar los movimientos amplios, sin embargo, todavía no tendrá un trazo homogéneo ya que éste se consigue entre los 5 o 6 años de edad. La homogeneidad en el trazo permite al niño un nivel de madurez para iniciar la preescritura. Para obtener este trazo la persona deberá tomar materiales de más precisión como son los lápices de colores.

11.- LABERINTOS

Es una actividad que se encuentra dentro de la coordinación viso-motriz, requiere de una visión del espacio que debe recorrer para seguir el camino adecuado, es decir, la estructuración espacial y la percepción.

12.- COPIAR FORMAS

Es una actividad completamente viso-motriz, en la cual intervienen la percepción y la coordinación manual más que el dominio muscular.

13.- CALCAR

Requiere del dominio muscular, la coordinación manual (ambas manos) y un elevado nivel de precisión, ya que el niño debe seguir con cierta exactitud la línea que está copiando, esto implica un control más estricto de los movimientos, porque reproduce líneas y no se puede salir de lo que está calcando. Esta actividad debe empezar a desarrollar a partir de los cinco años. Todas estas actividades que se acaban de mencionar se ven influidas por el nivel de trabajo del niño y el tipo de escuela a la que asiste, además de la edad del educando.

3.2.3.3 MOTRICIDAD MANUAL

Tanto la coordinación manual como la viso-manual requieren del dominio de la muñeca que permite una autonomía de la mano respecto a la del brazo y el tronco y una independencia segmentaria, así mismo exigen un tono muscular (grado de tensión que se ejerce en los músculos).¹⁵

¹⁵ Ibidem. Pág.61

Es importante mencionar que es necesario comenzar por el dominio global de la mano, para continuar con el dominio de cada una de sus partes.

En el Jardín de Niños el educando debe utilizar las dos manos, con la finalidad de que una mano te ayuda a la otra cuando se requiera hacer una actividad con mayor precisión. Para desarrollar la motricidad manual existen diversas actividades que el niño puede realizar. Dentro de estas actividades están las siguientes:

1.- TITERES

Este juego ayuda al niño a utilizar cada uno de sus dedos de forma independiente coordinándolos para mover el muñeco.

2.- MARIONETAS

Es una actividad más compleja, ya que el objeto no lo pueden tener en cada uno de sus dedos pues es necesario realizar el movimiento en cada uno de los hilos de la marioneta, provocando que el personaje se mueva.

3.- TECLEAR

Busca que el niño logre mayor independencia entre un dedo y otro, por ejemplo, se pone al educando a golpear con los cinco dedos de cada mano sobre una mesa y después con cada uno de ellos.

4.- ELEVACIÓN

Se busca que el niño adquiera control de los movimientos de cada uno de los dedos, por ejemplo, se pone la palma de la mano sobre la mesa y se eleva cada uno de los cinco dedos procurando no mover el resto de los dedos.

5.- SEPARACIÓN

Se busca lograr una independencia de la mano y la muñeca, por ejemplo, se pone la palma encima de la mesa y se separan los dedos lo más que se pueda, tratando de no mover la muñeca.

6.- MOVIMIENTOS DEL DEDO PULGAR

Es muy recomendable desarrollar esta actividad pues tiene funciones importantes para la preescritura, escritura y actividades de manipulación. Es necesario que estos ejercicios se realicen buscando siempre alguna motivación para que el niño los lleve a cabo de una manera entusiasta y se obtengan mejores resultados. Al realizar los ejercicios con los dedos se obtiene mayor flexibilidad y agilidad en los mismos. Variar el uso del material didáctico en una misma actividad, permite al educando adquirir mejores resultados.

3.2.4. ESQUEMA CORPORAL

Se entiende por esquema corporal:¹⁶

1. La localización en uno mismo de las diversas partes del cuerpo.
2. Localizarlas en los demás.
3. Tomar conciencia del eje corporal.
4. Conocer sus posibilidades de movimiento, es decir, concienciar tanto la motricidad gruesa como la fina.
5. Situar el propio cuerpo dentro del espacio y tiempo.
6. Ordenar por medio del ritmo el propio cuerpo en el tiempo y en el espacio.

¹⁶ Ibidem. Pág. 65

El esquema corporal es la existencia que se tiene del propio cuerpo en movimiento o estático en un cierto equilibrio espacio-temporal y en las relaciones con el ambiente que le rodea, esta noción de esquema corporal hace mención al cuerpo en su totalidad y como unidad.

El conocimiento de las partes del cuerpo implica tomar conciencia de uno mismo y de los demás, esto es la base para diferenciarnos de los otros. Es un elemento importante para la elaboración del yo como indica Piaget; y tiene una importancia fundamental para la formación del yo y el desarrollo de la personalidad global, ya que el seguimiento del yo que se apoya en el esquema corporal es lo que permite al individuo distinguirse del medio como singularidad.

El esquema corporal se adquiere paulatinamente, a través de las impresiones sensoriales, musculares, articulares, cutáneas y auditivas; en la infancia, los aspectos que llevan al niño a la elaboración de su esquema corporal, se pueden dar simultáneamente. Es entre los 10 y 14 años de edad cuando el niño conoce todas las partes de su cuerpo.

Para conocer las diferentes partes del cuerpo, es necesario el movimiento, no se puede conocer el cuerpo a menos que exista movimiento, ya que el conocimiento del cuerpo y del mundo exterior depende de la acción, la cual es dirigida por la percepción.

Dentro de la definición de esquema corporal, se menciona el tomar conciencia del eje corporal, el cual significa la comprensión de la organización del cuerpo en una distribución simétrica en referencia a un eje vertical que lo divide en dos partes iguales. Esto tiene relación con la construcción del espacio.

Piaget menciona que es hasta los 14 años de edad cuando se da una completa interiorización del eje corporal en uno mismo y con respecto a los demás.

Es muy importante que el educando adquiera la organización de su cuerpo, esto no sólo influirá en la madurez mental del niño y organización en el espacio, también trasciende al aprendizaje escolar, tanto en los conceptos más básicos como son la lectura y la escritura, como en los más elaborados como son las Matemáticas, y la Geometría, tomando en cuenta el proceso de madurez neurológica, es fundamental estimular al niño para que consolide e interiorice su esquema corporal y lo pueda aplicar en su vida cotidiana y en situaciones escolares.

La importancia del esquema corporal es capital para la acción en general, pues sin él, el niño no podría organizar los esquemas motores que dan origen a los actos más usuales.

Entre las actividades que se pueden realizar para desarrollar el esquema corporal en el niño se encuentran las que se llevan a cabo a través de canciones en donde se nombran y se tocan las partes del cuerpo, los dibujos del cuerpo humano, los movimientos expresivos, identificar las partes del cuerpo a través de diferentes acciones, seguir indicaciones corporales y maquillar diversas partes del cuerpo.

3.2.5. LATERALIDAD

La lateralidad es la conciencia que tiene la persona de percibir su cuerpo como dos mitades simétricas y la posibilidad de proyectarlas hacia el exterior, descubriendo el sentido de orientación y dirección de los objetivos, siendo la persona misma su punto de referencia.

Es un proceso mediante el cual se establece la dominancia lateral de las extremidades para las diferentes actividades. Esta área de la motricidad fina conlleva una base neurológica, por medio de la cual se tendrá una dominancia

manual dependiendo del hemisferio que predomine, si el hemisferio izquierdo predomina será pues dextrómano y viceversa.

La lateralidad del niño puede ser diestra, siniestra y cruzada, dependiendo de la primicia cualitativa y cuantitativa del lado izquierdo o derecho del cuerpo. A pesar de la dominancia izquierda o derecha tanto en extremidades superiores como en las inferiores, se pueden llevar a cabo acciones con el elemento no dominante, por esta razón la dominancia no es total.

La lateralidad cruzada hace referencia a que la dominancia puede no ser total, por ejemplo, en las extremidades superiores domine la mano derecha y en las extremidades inferiores domine el pie izquierdo.

No se puede hablar de una lateralidad alcanzada antes de los tres años, edad en donde las criaturas aún realizan muchas acciones con una mano u otra o bien a medio realizarla cambian, sea por experimentación o por cansancio¹⁷. Es alrededor de los tres años cuando los niños definen y van consolidando su dominio. Los infantes que no consoliden su dominio pueden ir potenciándolo para que realicen las acciones con la mano que mejor les vaya, haciendo énfasis en que siempre deben intentar utilizar la misma mano para cada una de las actividades. De lo contrario podría existir una falta de dominio mediante una lateralización mixta.

Piaget nos dice que para adquirir las nociones de la lateralidad el niño debe pasar por tres estadios:

- De los cinco a los ocho o nueve años de edad, en donde las nociones de derecha e izquierda sólo las considera el educando desde su propio punto de vista. El niño distingue su brazo derecho del izquierdo pero no tiene noción de los conceptos de derecha e izquierda.

¹⁷ Ibidem. Pág.69

- De los ocho a los once años de edad en donde las nociones derecha izquierda las considera desde el punto de vista de los demás “(...) El conocimiento de los lados izquierdo y derecho como puntos de referencia objetivos en el espacio debe preceder al reconocimiento de dos puntos de vista como diferentes puntos de referencia en las relaciones sociales”.¹²⁷
- Entre los once y doce años en donde las nociones de derecha a izquierda se consideran desde el punto de vista de las cosas u objetos.

En preescolar es necesario que el educador facilite y estimule el dominio y la coordinación manual del educando ya sea izquierda o derecha, sin forzarlo al lado contrario, debe observar cual es la dominancia del educando y trabajar sobre ella.

La orientación de derecha e izquierda está íntimamente relacionada con el esquema corporal, ya que las bases de la orientación se elaboran por medio de la postura y por la realización de movimientos relacionados con el cuerpo, así mismo la herencia tiene gran importancia en la lateralidad.

El niño va a dominar primero los segmentos más cercanos al eje corporal y crece su raíz hacia los extremos en las partes más finas.

Entre las actividades que se pueden llevar a cabo para desarrollar la lateralidad en el niño se encuentran las de desplazar un objeto en un papel de izquierda a derecha, de arriba abajo, de adelante atrás mediante una raya que indique la dirección, girar el cuerpo en la dirección indicada, dibujar una figura de acuerdo con la dirección que le corresponde, reproducir en un papel los movimientos direccionales de una pelota, seguir y trazar un camino sin pisar los bordes, seguir figuras punteadas en la dirección indicada por la flecha, recorrer y trazar un camino punteado.

3.2.6. ESPACIO Y TIEMPO

El espacio es el medio donde el niño se mueve y se relaciona a través de sus sentidos ensaya un conjunto de experiencias personales que le ayudan a tomar conciencia de su cuerpo y de su orientación.¹⁸

El espacio, tiempo y ritmo son aspectos que están estrechamente relacionados, porque el cuerpo se mueve en un espacio y en un tiempo determinado, y el ritmo ayuda a ordenar el cuerpo con el tiempo en el espacio.

El conocimiento del espacio se da en dos niveles:

- El espacio parcial en donde el niño conoce el espacio a través de sí mismo y cuando no está en movimiento. Este nivel muestra la primera conciencia que tiene el educando de que es un cuerpo inmerso en el espacio; sobre este conocimiento se apoyarán posteriormente las representaciones espaciales concretas.
- El espacio total en donde el niño conoce, de acuerdo a su movimiento, de una manera más amplia, el espacio y los objetos que se encuentran en él de forma estructurada.

Es un proceso que se consolida a los seis o siete años si se habla de situaciones simples y a los diez a doce años si se trata de situaciones complejas. En la etapa sensoriomotriz los bebés aprenden a seguir y a alcanzar objetos con la vista; en los primeros ocho meses de vida el niño solamente se percata de los objetos que puede ver, por lo tanto, los objetos que pierde de vista ya no existen

¹⁸ Ma. Jesús Comellas, et.al. Op.cit. Pág.73

para él, esto hace que el infante desvíe su atención a otra cosa que e encuentre dentro de su espacio visual.

Entre los ocho y doce meses aprenden a mover su cuerpo para buscar cosas que no se encuentran dentro de su campo de visión y aprenden a manipular los objetos en el espacio para verlos desde diferentes ángulos. Entre los doce y dieciocho meses ya empiezan a caminar y aprenden que están ubicados en el espacio, comienzan a estudiar la forma en que los objetos cambian de posición en relación de otros objetos. Entre los dieciocho y veinticuatro meses se desarrolla la habilidad de representar el espacio mentalmente.

En la etapa preoperacional los niños de tres y cuatro años exploran de manera activa las relaciones cuando separan y unen las cosas, cuando las ordenan y reordenan en el espacio, también aprenden a describir el lugar donde se encuentran las cosas, la distancia que existe entre ellas y la dirección en que se mueven, aunque sus juicios no son precisos de acuerdo al de los adultos.

Las relaciones de proximidad y de separación son fundamentales para comprender el espacio, en esta etapa Piaget dice que estas nociones se encuentran influidas por la presencia o ausencia de barreras, por ejemplo, si el niño dice que la puerta y la mesa están cerca y alguien construye una casa en medio de ellas, entonces cree que la mesa y la puerta están bastante separadas aunque sea la misma distancia.

Distinguen objetos con agujeros y objetos in agujeros, comienzan a usar palabras como dentro y fuera. Los niños de cinco a siete años pueden reproducir una línea recta en el espacio ya sea dibujada o delineada con objetos, mientras que a los niños de tres y cuatro años esto se les dificulta; miden las distancias a través de un método primitivo como es el de extender su brazo, pueden reproducir el mismo orden mediante la experimentación, mientras que los pequeños de tres y cuatro años pueden ordenar las cosas en un orden creado por ellos mismos, pero

generalmente no pueden seguir el mismo orden siguiendo el patrón de la primera ordenación.

El conocimiento del espacio implica un conocimiento del yo y la capacidad de comprender y abstraer un concepto que no es tangible sino convencional. En preescolar el niño trabaja la noción de espacio principalmente a nivel vivencial y manipulativo. Es a los 3 ó 4 años de edad cuando se puede pedir al niño que manifieste sobre un papel las situaciones que descubrió a los 2 años y que ha ido consolidando; a los 4 ó 5 años se le puede pedir al educando que trabaje sobre un papel aquellas situaciones que acaba de manipular y vivir, y por último hacia los 5 ó 6 años el niño puede trabajar directamente en un papel las situaciones o conceptos que han sido asumidos a los 4 ó 5 años de edad.

Después del nivel vivencial y manipulativo el último paso es el de la abstracción, en donde el niño haya podido vivir una situación con referencia a unos conceptos y una orientación espacio-temporal y consolide y asimile éstos conceptos, cuando el niño pueda expresarlo, ya sea verbalmente o gráficamente. El proceso de interiorización y abstracción es una prueba de que el concepto de espacio ha sido conseguido¹⁹o.

Para llegar a escribir es necesario haber alcanzado la orientación dinámica en el espacio. “(...) nadie puede orientarse ante un papel en blanco, si no es capaz de orientarse en una casa, por ejemplo”.¹³⁰ Es cometido de la escuela enseñar a reproducir gráficamente lo que se percibe visualmente o auditivamente.

En el lenguaje se deben tener asociados los siguientes conceptos espaciales: arriba-abajo, izquierda-derecha, delante-atrás, dentro-fuera, encima-debajo, grande-pequeño, lleno-vacío, alto-bajo, gordo-delgado.

¹⁹ Marian Banqués., Juegos previos a la lecto-escritura., Pág.86

La estructura espacial se puede trabajar de tres maneras:

- 1.- Dinámica
- 2.- Estática
- 3.- De acuerdo con la relación del propio cuerpo y con el espacio representado.

Las actividades que se deben realizar asocian el espacio con el lenguaje y entre ellas encontramos las que tienen que ver con el aprendizaje de las partes del cuerpo que se pueden realizar a través de canciones, imitación de una posición corporal, nombrar objetos distantes o cercanos, dictado de rayas o de rayas sobre puntos, actividades de movimiento en una hoja o al aire libre sobre los conceptos espaciales (arriba-abajo).

- En la segunda se trabaja de un modo más estático el espacio, y se “(...) desarrolla la capacidad del observador para percibir visualmente la posición de dos objetos o más en relación con ellos mismos.” Principalmente se utilizarán los juegos visuales que tienen como objetivo identificar figuras iguales o distintas de acuerdo con un modelo dado.

Las actividades que se llevan a cabo son principalmente visuales, con la finalidad de que el niño identifique figuras iguales o distintas a un modelo, entre estas actividades pueden realizarse la de pintar figuras que sean iguales al modelo, relacionar los dibujos iguales, identificar y pintar la figura diferente, rodear una silueta que sea igual o diferente al modelo.

- En la tercera se agrupan los juegos gráficos, que trabajan la relación del propio cuerpo del individuo con el espacio representado. Es el propio niño quien ha de crear el espacio.

Las actividades que se llevan a cabo son la copia de figuras o de relación de magnitudes o de asociación según la posición en el espacio con o sin la ayuda de pautas, la construcción en madera, copiar el dibujo de un modelo, copiar figuras

geométricas con puntos que sirvan como pauta, reproducir cuadros, figuras en un espacio punteado, reproducir cuadros o figuras sin una pauta, reproducir sobre cuadrícula mayor una figura trazada en cuadrícula pequeña, reproducir figuras sobre pautas cada vez más imprecisas, terminar un dibujo comenzado teniendo el modelo presente.

La adecuada adaptación del niño al medio se ve condicionada por la adquisición de las nociones de tiempo y espacio, por cuanto le permite moverse, orientarse en el espacio y dar secuencia a sus movimientos, al localizar las partes de su cuerpo y las de los demás. Con el movimiento se aprende a dominar el espacio.

En cuanto a la secuencia temporal, la percepción del tiempo va unida a la vivencia de otros aspectos, el niño tiene un cierto ritmo en sus hábitos, por ejemplo las comidas a un tiempo determinado y a las mismas horas, tiene un horario establecido para dormir; éstas son costumbres que orientan al niño en el tiempo.

El niño de preescolar percibe el tiempo en función de su hora, es capaz de una propia estructuración de su tiempo, porque tiene pautas temporales de referencia muy claras.

La sucesión temporal pretende llevar al niño al mundo del pasado, presente y futuro, para lograr esto, se requiere de ciertas actividades que se relacionan con el lenguaje (antes, ahora, ayer, después, hoy, mañana). Estas actividades pueden ser las siguientes: el niño debe explicar una historieta, reproducir gráficamente una historia que relato la maestra, ordenar unas viñetas de manera que formen una historia o también se puede hacer por medio de un rompecabezas, inventar una historia, ordenar los hechos cronológicamente de una historia relatada.

Aproximadamente a los tres años de edad, los niños comienzan a considerar el tiempo como algo continuo, porque saben que las cosas existían antes de ahora y

que existirán después de ahora, a diferencia del bebé quien piensa que las cosas sólo existen ahora. El niño se da cuenta de que el tiempo es un continuo y que puede tener acceso al pasar para reconstruirlo mediante una representación mental.

Sin embargo, todavía se pueden dar una secuencia a los sucesos pasados, porque para ellos no existe la cronología; cuando los infantes describen los sucesos pasados con palabras, fortalecen su habilidad para comprender y manejar la continuidad del tiempo, ya que comienzan a pensar en un orden secuencial respecto de los sucesos pasados y aprenden las palabras que utilizan los adultos para representar el tiempo.

Las palabras que utilizan los adultos para medir el tiempo (ayer, hoy, mañana, pasado, etc.) tienen muy poco significado para los niños en edad preescolar, porque todavía no tienen una visión objetiva del tiempo, ya que entienden el pasado subjetivo de acuerdo con sus propios sentimientos y no de acuerdo con un suceso externo.

Las nociones de tiempo y espacio son la base estructural de la capacidad lectora; estas dos habilidades se deben trabajar en preescolar a través del movimiento y el ritmo, porque leer y escribir es una melodía que tiene su ritmo: el espacio es vivencia con el tiempo; el tiempo es vivencia con el espacio.

La escritura es el desarrollo de movimientos rítmicos. Aprender la melodía y el ritmo de canciones, ejercitar a los niños en la percepción, retención y reproducción de ritmos, dominar el ritmo interno de las palabras y las frases, capacitarlos para reproducir simbólicamente melodías rítmicas puede ayudar para preparar buenos lectores y escritores.

Primero se debe trabajar la coordinación rítmica en donde los ritmos serán marcados por medio de los instrumentos musicales, que los niños serán capaces

de retener y repetir de manera activa: el segundo elemento que se debe trabajar es el de la coordinación rítmica silábica, en donde la palabra goza de un ritmo interno con una estructura de pronunciación mínima que es la sílaba, por lo tanto, cada golpe de voz es una sílaba y el niño debe de ejercitar esto.

Entre las actividades que se pueden desarrollar encontramos los ritmos de mano, reproducir con las manos o con los pies un ritmo, acompañar una canción marcando el ritmo con las manos o con los pies u otro instrumento musical, una orquesta de niños con instrumentos rítmicos, acompañar el canto con una danza, palmear palabras, pintar las palabras que pronunciamos con dos golpes de voz, trazar rayas debajo de un dibujo tanto como emisiones de voz.

Otro de los prerrequisitos que se debe desarrollar antes de comenzar la lectura y la escritura, es el lenguaje, que a continuación se estudiará.

3.2.7 LENGUAJE

El lenguaje se debe desarrollar a lo largo de la trayectoria escolar. La finalidad primordial del lenguaje es transmitir ideas, en donde las palabras signifiquen un pensamiento.

Las principales formas del lenguaje son dos, la palabra y la escritura; también existen otras formas como son el mimo y la imagen, sin embargo, nos vamos a abocar al lenguaje oral y escrito, ya que es lo que interviene directamente en el proceso de la lecto-escritura.

El lenguaje oral es aquel que utiliza palabras y conceptos concretos para hacerse entender por los demás. Este lenguaje tiene gran importancia en preescolar, el jardín de niños busca preparar al educando para que adquiera unas enseñanzas

específicas, y va a ser, a través de la palabra como va a manifestar estas enseñanzas²⁰.

El lenguaje oral se puede estimular a través de clases de conversaciones, por medio de la narración corta, cuentos de dibujos, fotografías, murales, etc., juegos (imitando las escenas cotidianas de la vida), dramatización de cuento, de canciones, de poesías etc., mesa redonda, construcción de frases tomando como punto de partida una palabra propuesta por el profesor o por un niño, comparación de palabras y frases. Siempre tomando los temas que le interesan al niño, como son la familia, la casa, los juguetes, la clase y la fiesta por mencionar algunos.

A través de las conversaciones el niño irá perfeccionando su vocabulario, lo enriquecerá con nuevas y variadas palabras, corregirá poco a poco su fonética y aprenderá a dialogar.

El lenguaje escrito es aquel en donde una persona, por medio de signos gráficos convencionales, expresa una idea o pensamiento, con la finalidad de ser entendido por otra persona.

El lenguaje escrito está supeditado en todo momento al oral. Si el oral en preescolar está en su fase de iniciación será obvio decir que todo el esfuerzo deberá volcarse hacia el correcto desarrollo de éste para que, una vez en la fase escolar, el niño pueda dedicar una parte de su esfuerzo a la adquisición del lenguaje escrito, teniendo la incomparable ayuda de un buen lenguaje oral.

Uno de los elementos para que el niño empiece a leer y a escribir es cuando el niño tiene su vocabulario lo suficientemente extenso para saber el significado de lo

²⁰ Cristina Cebrián C., et.al., Educación Preescolar, métodos, técnicas y organización.Pág.150

que escribe o lee. Cuando comienza la edad preescolar el niño tiene un promedio aproximado de unas doscientas palabras. Aquí influye el factor sociológico y psicológico en que se desenvuelve.²¹

Tanto el lenguaje escrito como el lenguaje oral son fundamentalmente importantes en preescolar. Ambos van caminando de la mano, debido a que el lenguaje oral es la base de los signos gráficos, mismos que tienen el origen de su interpretación, en la idea que se desea expresar.

El lenguaje en preescolar tiene una evolución significativa. Los niños al estar en convivencia constante entre ellos y sus profesores, generan un intercambio de ideas muy grande y de esta manera un aumento en su vocabulario.

A partir del tercer año ha enriquecido su vocabulario y las estructuras básicas de la lengua de manera considerable y va cimentando su capacidad comunicativa. En los años siguientes el lenguaje aumenta considerablemente llegando a una apreciable riqueza y precisión en el léxico y unas estructuras gramaticales cada vez más elaboradas.

El lenguaje de los niños se vuelve cada vez mas complejo, se extiende, de articulaciones de una palabra (agua) a oraciones (quiero agua); de temas concretos (mira, gatito) a temas abstractos(no te preocupes por el tornado); del presente (juego a la pelota) al pasado y al futuro (dormí con mi tía). Esta complejidad es producida por el intercambio de conversaciones con otros niños y adultos y no es un resultado de adiestramientos o enseñanzas correctivas.

En el estudio del lenguaje se deben estudiar tres aspectos que son: el fonético, el semántico, y el morfo-sintáctico.

²¹ Idem

La fonética estudia la manera en que los sonidos son producidos, la semántica hace referencia al léxico y la morfo-sintaxis son las estructuras variantes de las palabras y de las frases (sujeto, predicado).

En el léxico se debe tener presente la palabra por sí sola y su significado. Aquí se trabajará lo que las palabras quieren decir, en donde a una imagen le corresponde un significado lingüístico que fue dado de forma arbitraria.

Estos tres aspectos se van ir dando en el niño de forma natural, porque los niños aprenden a hablar formulando reglas tentativas acerca de la forma en que funciona el lenguaje, probándolas, revisándolas gradualmente. Al inicio, los niños cometen muchos errores, pero poco a poco, los van corrigiendo. Los niños no comienzan usar formas correctas de expresión como resultado de una enseñanza directa; las formas de expresión van cambiando gradualmente.

Es importante estimular al niño para que exprese todo lo que conoce y siente mediante el lenguaje hablado, por eso todo lo que sirva para que el niño hable es muy válido, porque ayuda a desarrollar su lenguaje.

La importancia que tiene el lenguaje en preescolar es que constituye la base de todo posterior aprendizaje. Piaget presupone que el desarrollo del lenguaje es parte del desarrollo cognitivo, y que refleja, más que determina los niveles de avances cognitivos. De aquí que la enseñanza de un correcto lenguaje en preescolar deba ser adecuada.

La evolución del lenguaje se da de la siguiente manera:

“0 a 12 meses: Grito al nacer, balbuceo, imitación de sonidos

1 a 2 años: Compresión de los sonidos

- 2 a 3 años: Monosílabos
- 3 a 4 años: Juicios y frases. La edad del ¿por qué?
- 4 a 5 años: Monólogos
- 5 a 6 años: Comprensión desarrollo del lenguaje.

Las actividades que se pueden realizar para ayudar al niño a desarrollar el lenguaje son las siguientes: Mostrar una lámina al niño y hacer preguntas sobre lo que en ella ve, trabajar los sinónimos, rimas, adivinanzas, refranes, explicar alguna historia, hacer comparaciones, imaginar que pasaría, jugar con títeres, aprender frases hechas narración en un cuento, completar un cuento sin terminar, inventar una historia.

Cuando los niños están inmersos en un entorno donde es valorada la comunicación oral y escrita, sienten un deseo de dominar el lenguaje. Los infantes aprenden a hablar, a leer y escribir, porque quieren comunicarse con las personas importantes en su vida.

3.2.8.2. PERCEPCIÓN

Antes de entrar a la descripción de la percepción, es importante mencionar que la sensación tiene estrecha relación con la percepción. La sensación se encarga de extraer, recibir y transmitir información al interior de la persona por medio de los sentidos, mientras que la percepción es el proceso a través del cual las personas descubren, reconocen e interpretan la información del mosaico que son los estímulos físicos.

La percepción tiene carácter complejo, es un proceso de análisis, síntesis, selección y ajuste de las características que se perciben. La percepción se lleva a cabo de acuerdo con las características propias del mismo estímulo y con las características propias del receptor, cada persona percibe diferente debido a varios factores como son: la experiencia previa, las características personales, las diferencias individuales etc.

Cuando se conjugan las características del estímulo y del receptor se llama percepción. La percepción determina el aprendizaje. Su meta es la comprensión de los acontecimientos percibidos entre los cuales podemos encontrar.

- Cosas estáticas y físicas (árbol)
- Situaciones dinámicas (sentarse en una silla)
- Representaciones pictóricas de los objetos.
- Símbolos codificados (números, palabras, habla, letras)
- Sensaciones que tienen lugar en el cuerpo (latido cardiaco)

3.2.8.2.1. PERCEPCIÓN VISUAL

En cuanto a la percepción visual es importante desarrollar dentro del jardín de niños, la capacidad de la distinción entre figura- fondo y constancia de la forma.

- En cuanto a la figura-fondo el cerebro esta organizado de tal manera que selecciona los estímulos que le llaman la atención. Dentro de un campo percibido (fondo) destaca un estímulo y a partir de esto es necesario aislar el estímulo que mas llamó la atención.

Entre las actividades que se pueden realizar se trabaja el color, la forma y la magnitud, por ejemplo, seguir con el dedo una figura pintada de determinados colores, en donde el fondo tenga otros colores diferentes, observar dos dibujos

y señalar los elementos que no figuren en el dibujo principal, señalar las diferencias entre dos dibujos, señalar figuras iguales o diferentes.

- La constancia de la forma hace referencia a la facultad perceptiva que permite captar un objeto aunque se modifique por diferentes accidentes como son el color, la forma, la magnitud, la textura etc.

Las actividades que se pueden realizar deben de ir enfocadas hacia el descubrimiento de una forma, por ejemplo, que el niño identifique a través del tacto y con diferentes figuras una superficie cuadrada, iluminar solamente las figuras en forma redonda, pintar las botellas que han quedado disimuladas entre rayas, relacionar con el mismo color las figuras iguales, agrupar figuras iguales, identificar figuras iguales.

3..2.8.2.2. PERCEPCION AUDITIVA

En cuanto a la percepción auditiva es importante desarrollar dentro del jardín de niños, la percepción de los sonidos tal y como son producidos en el sistema fonológico, con la finalidad de articular los sonidos con mayor precisión.

Es necesario que el niño tenga conciencia de los ruidos que pueden emitir y que son emitidos para que pueda diferenciar e identificar diferentes sonidos, para que pueda recibir, identificar, conservar y reproducir los fonemas castellanos, y más adelante sea capaz de relacionarnos en grupo para formar palabras.

Las actividades que se pueden llevar a cabo son las siguientes: que el niño identifique ruidos con un objeto determinado, identificar objetos que suenan y objetos que no suenan, producir e identificar sonidos fuertes y sonidos flojos con diferentes materiales, identificar y diferenciar ruidos de los animales e

instrumentos musicales, imitar sonidos, cantos, identificar palabra que solo se diferencian en un solo sonido (ojo-oso).

3.2.8.3. MEMORIA

La memoria se encuentra estrechamente ligada al aprendizaje ya que no se podría afirmar que se produce un aprendizaje si no es efectuado, posteriormente, de los contenidos, que se da por medio de la memoria. La memoria hace a la capacidad de reconocer alguna información o algún hecho vivido por la persona.

La percepción, que fue una sensación procesada por la persona, queda almacenada en la memoria, para recuperar la información, que será vivida con la misma intensidad. Existen tres clases de memoria de acuerdo con el tiempo que dure la información antes de que ésta sea perdida:

- **Memoria sensorial** es- un tipo de memoria breve, es la imagen inmediata de una experiencia sensorial en el momento en que el estímulo acaba de desaparecer, el almacenamiento de la información se da por medio de los sentidos.
- **Memoria a corto plazo**- la información que se adquiere mas duradera sin embargo no es permanente, tarda minutos u horas en desvanecerse.
- **Memoria a largo plazo**- es aquella donde la información tiene una duración de semanas, meses y años. Si la información no es utilizada

puede hacerse débil y puede incluso desvanecerse por completo con el tiempo.

Es importante mencionar dos aspectos parciales de la memoria que se encuentra dentro del proceso cognitivo e intervienen de manera directa en la lectura y la escritura. Estos aspectos son la memoria auditiva y la memoria visual.

3.2.8.3.1. MEMORIA AUDITIVA

Por memoria auditiva se entiende aquellos datos que se hayan almacenado con la información procedente de la vía verbal. Es recordar lo que se ha oído. Las actividades que se pueden llevar a cabo son las siguientes: El canto para memorizar información, las órdenes, repetición de series, memorizar referencias personales, memorizar lo que la maestra indique, memorizar una corta poesía.

3.2.8.3.2. MEMORIA VISUAL

Por memoria visual se entiende aquellos datos que hemos almacenado con la información precedente de la vista. Las actividades que se pueden llevar a cabo son las siguientes: Mostrar una figura al niño durante un tiempo para que después él la reproduzca, dibujar un objeto que no está presente, dibujar algo igual al modelo presente. A través de estos aspectos parciales de la memoria el niño podrá recordar el sonido y la forma de los signos convencionales (letras).

Son muchos los aspectos a atender, tanto en el área física, emocional-social y cognoscitiva que deben ser tomados en cuenta para que el niño esté preparado para un aprendizaje tan complejo como es la lecto-escritura. El jardín de niños

tienen la responsabilidad de organizar el trabajo educativo y formativo para lograrlo, trazar signos y repetir sólo de memoria sólo ocasionará tener niños que les parezca la escuela poco atractiva y se estarán formando analfabetas funcionales con lo que se dificultará su acceso a la información y, por ende, a la construcción de conocimiento

CONCLUSIONES

1.- Es un hecho antropológico que es el ser humano es educable, por que está en la raíz humana, por esta razón la vida del hombre es una constante educación a lo largo de toda su existencia.

2.- El hombre por naturaleza es un ser perfectible, por que posee, de entrada, ciertas capacidades superiores que son la inteligencia y la voluntad. Las cuales se tienen en potencia y deben ser desarrolladas. Por estas razones, el hombre está llamado a completarse o perfeccionarse a lo largo de su vida y esto se logra a través de la educación que es un medio por el cual la persona humana puede alcanzar su perfeccionamiento y desarrollarse de manera integral en orientación hacia el bien; es un proceso que tiende a la perfección.

3.- La educación debe considerar las características individuales de cada educando procurando su perfeccionamiento según sus necesidades. Es importante que la educación tome en cuenta al educando como un ser integral. La educación debe tomar en cuenta todos los campos del ser humano, de manera que sea un proceso completo que perfeccione al hombre de manera integral.

4.- La educación es un proceso continuo y permanente por medio del cual la persona se perfecciona; la pedagogía es la ciencia encargada de ayudar y orientar a las personas en su proceso de perfeccionamiento.

5.-La didáctica es un medio y una herramienta que ayuda a que el proceso educativo se lleve a cabo correctamente, por eso la educación se apoya a la didáctica que tiene como objeto de estudio el proceso de enseñanza, aprendizaje, el cual nos ayuda a lograr el proceso educativo en el hombre, proporcionando las herramientas necesarias para sistematizar el proceso educativo.

6.- El conocimiento de las diferentes etapas evolutivas por las que el niño pasa es fundamental, ya que el conocer las características del niño en todos sus ámbitos ayuda a que el proceso educativo en preescolar, se lleve a cabo correctamente, propiciando el desarrollo integral del niño, por lo que se considera conveniente un sustento teórico para la comprensión de las diferentes etapas evolutivas por las que el niño pasa y así poder estimular adecuadamente su desarrollo.

7.- El desarrollo cognitivo en el educando se va construyendo poco a poco, es decir, el niño en cada etapa de su desarrollo se va preparando para la adquisición de nuevos conocimientos.

8.- Las maestras de preescolar particular tienen una tarea de gran importancia y responsabilidad en el proceso previo al aprendizaje de la lectura y la escritura, por esta razón deben de estar bien preparadas y tener los conocimientos y herramientas adecuadas para poder ayudar y orientar y desarrollo de las habilidades que requiere el proceso de lecto-escritura.

9.- Es necesario que las maestras de preescolar comprendan el significado de los elementos que se deben desarrollar en el proceso previo a la lecto-escritura y que a través de diferentes actividades desarrollen cada una de las habilidades con la finalidad de que el niño obtenga una adecuada preparación antes de iniciar el aprendizaje de la lecto-escritura.

10.- Hay mucho por aprender acerca de cómo integra los conocimientos el ser humano, pero basta en este momento con echar mano de las teorías que apoyan este rubro y poner lo mejor de cada educadora en el trabajo cotidiano en el aula para contribuir a formar mejores seres humanos.

11.- El lenguaje escrito es la pauta y base para futuros aprendizajes entre el hombre alfabetizado y el que no lo está hay una enorme distancia en oportunidades, acceso al conocimiento e interpretación del mundo, la educadora

tiene la enorme responsabilidad de acercar al niño al mundo alfabetizador y de estas primeras experiencias dependerá, en gran parte, la forma en que integre estos importantes esquemas. Hagamos de esa etapa de la vida del preescolar algo fácil de recordar...

Claudia Elizabeth Marín Monroy

BIBLIOGRAFÍA

- **CRAIG**, Grace. Desarrollo psicológico México_Editorial Prentice- Hall Hispanoamericana S,A., 1988.

 - **CEBRIÁNCASTILL**, Cristina y Ma. Carmen Zapata Flores. Educación Preescolar, Métodos, técnicas y organización. Décima Educación CEAC; España Barcelona, 1991.

 - **COMELLAS I CARBÓ**, Ma Jesús; La psicomotricidad en preescolar. Barcelona, Editorial CEAC, |1984.

 - Diccionario Enciclopédico de Educación Especial. España /México, Editorial Santillana, 1988.

 - **FERREIRO, E.** La construcción de la lectura en el niño. México. Ed. Siglo XXI. 1980.

 - **FERREIRO, E** y Teberosky, A. Sistemas de escritura en el desarrollo del niño. México: Siglo XXI, 1990.

 - **FERREIRO, E.** Los hijos del analfabetismo. México: Siglo XXI, 1990.

 - **HOHHAN, Mary; et. al.** Niños Pequeños en Acción. México, Editorial Trillas, 1991.

 - **MAIER, W, Henry.** Tres Teorías sobre el Desarrollo del Niño. -----FALTAN
- REFERENCIAS

- **MUSSEN H, Paul; et. al.** Aspectos Esenciales del desarrollo de la personalidad. México, Segunda Edición; Editorial Trillas, 1990.

- **NEWMAN, M, Bárbara, et al.** Desarrollo del Niño. México, Editorial Limusa, 1991.

- **PAPALIA E. Diane, et al.** Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia. Faltan datos

- **PIAGET, J.** La Formación del símbolo en el niño. México: Seis Barral, 1980.

- **PIAGET, J.** Seis estudios de Psicología. México: Seis Barral, 1987.

- **PIAGET, J y Einhdeler B.** Psicología del niño. Madrid: Morata, 1973.

SEP. Guía didáctica para el desarrollo de la lengua oral y escrito en el nivel preescolar. México, Dirección General de educación Preescolar, 1992.

- **SERAFINO, P, Edward; et. al.** Desarrollo del Niño y del adolescente. México, Editorial Trillas, 1985.

- **VIGOTSKY, L.S.** Pensamiento y lenguaje. Buenos Aires: La playade, 1992.

- **BAQUÉS ,Maria.** Juegos previos a la lecto-escritura. Barcelona-España, Ed. Siglo XXI. 1980.

-**ZAPATA, Oscar;** La Psicomotricidad y el niño. México,Editorial Trillas, 1991.